

# EL PANADERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Plaza Constitucional núm. 14

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

SE ADMITEN ANUNCIOS  
á precios convencionales.

## ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.  
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.  
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

## PRECIOS DE SUSCRICION:

En JUMILLA tres meses, 2 Ptas. — Fuera, 2'50  
Número suelto, 25 cénts. — Igual precio linea de comunicado  
Los pagos por adelantado en libranzas ó sellos de correos.

## CRÓNICA

Dos son los temas que mas principalmente han ocupado la atencion pública en estos últimos dias.

La venida de la comision del gobierno civil de Murcia y los comentarios que se han hecho referentes á lo ocurrido con respecto á D.<sup>a</sup> Gertrudis Ramirez.

El jueves se dijo que esta bondadosa señora se hallaba enferma, en la cañada, en la casa de su propiedad llamada de Porras y casi simultáneamente corrió la noticia de su fallecimiento.

¡Pero cual fué el asombro del vecindario al decirse el dia siguiente que habian bajado los enterradores por ella y la habian encontrado viva.

Imposible decir lo que se ha comentado esta noticia.

Esto es un milagro, decian, esto es un milagro que Dios ha hecho, porque es tan buena, ha hecho tanto bien por los pobres, y son tantos los que han rezado por ella que Dios le ha devuelto la salud y la vida.

Y en todos los semblantes se retrataba la satisfaccion y la alegría.

Otros manifestaban que no habia lugar á tal resurreccion ni á tal milagro porque como no se habia muerto no era posible haber resucitado, y que la bajada del carro mortuario no se debía mas que á una equivocacion ocasionada sin duda por lamentable atolondramiento.

Y todos terminaban haciendo votos por la salud de la enferma.

La comision venida de Murcia llegó á esta el jueves en la noche, saliendo para Yecla á las cuatro de la mañana y volviendo aqui á la una del mismo dia, acompañados del Juez de 1.<sup>a</sup> Instancia Sr. Lujan.

Forman la comision, D. Arturo Anton, digno secretario del gobernador Sr. Alcázar.

D. Mariano Castillo, jefe de sanidad. D. Donato Turpin, jefe de orden público y D. Adolfo Gimet, en representacion de la prensa.

En todo el tiempo que ha durado su viaje no han descansado un instante.

Se han enterado del estado del Ayuntamiento y Junta de Sanidad; han recorrido el pueblo, inspeccionando sus condiciones higiénicas, han visitado los enfermos, la iglesia, la enfermeria municipal y el teatro.

Y ha sido tanta su actividad que aun les quedó tiempo para subir al monasterio de Sta. Ana.

La subida se hizo en un coche, tirado por seis caballos, que llegó hasta el paso que llaman de la division de las aguas, y de allí hasta el santuario subieron á pié. Recorrieron el convento, visitaron la capilla, donde oraron un momento ante la imagen de la abuela St.<sup>a</sup> Ana, y sin mas demora que entrar en el huerto y beber un vaso de agua haciendo boca con alguna friolerilla, se bajaron á la poblacion, y sin descansar casi, salieron para la capital á las tres y media de la madrugada.

En todo este recorrido el secretario Sr. Anton se ha mostrado incansable.

Y tanto este, como sus dignos acompañantes, han merecido aqui las simpatias de todos, tanto por el buen nombre de que vienen precedidos por la honrosa campaña que en Murcia han llevado á cabo, con motivo de la epidemia, cuanto por las buenas prendas de caracter que los adornan.

He aqui la lista de los donativos que ha traído la comision de Murcia.

- En efectivo, quinientas pesetas.
- Un saco de arroz.
- Medio de garbanzos.
- Una vanasta de azucar.
- Una hoja de tocino.
- Un frasco Coñac.
- Otro id. Eter sulfúrico.

Otro id. Alcohol alcanforado.

Otro id. Acetato amoniaco.

Otro id. Castoreo.

Otro id. Láudano.

Nosotros no reparamos en la cuantía del donativo sino en la buena voluntad que lo inspira, y tenemos siempre admiracion y cariño, para las autoridades que atienden a las necesidades de los pueblos y saben colocarse á la altura de su deber.

## Desde el Otero.

En el campo y Julio

de mil ochocientos

mas ochenta y cinco,

De todo me aprecio

director en jefe

del mordaz PANERRO.

En este retiro

de triste vegeto,

de tí, del periódico,

de todos me acuerdo

No pasa una hora

sin que el pensamiento

veloz como un rayo

vuele hacia ese pueblo

en que horas serenas

y dias muy buenos

juntos nos pasabamos

pensando, escribiendo,

redactando artículos,

pruebas corrigiendo,

buscando noticias,

hilbanando sueltos,

pensando en subastas

que se suspendieron;

en secretaria

entrando y saliendo

por las certifica-

ciones que sabamos;

oyendo al Alcalde

vivir prometiendo

miles de cosillas

que aqui no enumeró

por no marearte

ni pecar de necio.

Solo yo al Alcalde